

## UN NACIONALISMO MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS: LA TRANSNACIONALIZACIÓN DEL MOVIMIENTO INDEPENDENTISTA CATALÁN

Johana Trujillo<sup>1</sup>

**Resumen:** El presente artículo tiene como objetivo identificar los procesos que han posibilitado la transnacionalización del movimiento independentista catalán entre 2010 y 2014. El análisis de este estudio de caso permitirá comprender con mayor profundidad las dinámicas de transnacionalización de una causa nacional, con las que dicho movimiento ha conseguido conectar lo local con lo global. Para ello, la recolección de datos cualitativos se hace imprescindible en la caracterización de este fenómeno social, a partir del uso de herramientas como la observación participante, entrevistas y el análisis documental. Esto, con el propósito de facilitar la obtención de información proveniente de fuentes primarias y secundarias, respetando la perspectiva de los actores involucrados. De tal manera, que será posible evidenciar que estos procesos transnacionales se impulsan mutuamente, propiciando la proyección del debate sobre la independencia fuera de las fronteras catalanas.

**Palabras clave:** Proceso catalán, movimientos sociales, activismo transnacional, oportunidades políticas, Cataluña.

**Abstract:** The aim of this paper is to identify the processes which have favored the transnational nature of the Catalan independence movement between 2010 -2014. The analysis of this study will allow a deeper comprehension of the transnational dynamics of a national cause, whereby this movement has managed to connect the local and the global. To that end, it becomes essential to collect qualitative data through research tools such as participant observation, interviews and

---

<sup>1</sup> [johana\\_trujillo@yahoo.com.co](mailto:johana_trujillo@yahoo.com.co)

documentary analysis. All for the purpose to characterize this social phenomenon by obtaining information from both primary and secondary sources, while respecting the outlook of those involved. In such a manner, it will be possible to demonstrate that these transnational processes boost each other, fostering the independence debate outside the Catalan frontiers.

**Key words:** Catalan process, social movements, transnational activism, political opportunities, Catalonia.

**Resum:** Aquest article té com a objectiu identificar els processos que han possibilitat la transnacionalització de moviment independentista català entre el 2010 i el 2014. L'anàlisi d'aquest estudi de cas permetrà comprendre amb major profunditat les dinàmiques de transnacionalització d'una causa nacional, amb les que aquest moviment ha aconseguit connectar el que és local amb el que és global. Per a aconseguir-ho, la recollida de dades qualitatives es fa imprescindible a través de la caracterització d'aquest fenomen social, a partir de l'ús d'eines com l'observació participant, entrevistes i l'anàlisi documental. Això, amb el propòsit de facilitar l'obtenció d'informació procedent de fonts primàries i secundàries, respectant la perspectiva dels actors involucrats. De tal manera, que serà possible evidenciar que aquests processos transnacionals s'impulsen mútuament, propiciant la projecció del debat sobre la independència fora de les fronteres catalanes.

**Paraules clau:** Procés català, moviments socials, independentisme català, activisme transnacional, oportunitats polítiques, Catalunya

## Introducción

Desde el recorte a la reforma del Estatuto de Autonomía de Cataluña por parte del Tribunal Constitucional de España en 2010, el independentismo ha conseguido una fuerte acogida entre la sociedad catalana, sin distingo de edades, grupos sociales o afinidades políticas. Desde entonces, en el día nacional de Cataluña, miles de personas

salen a las calles a manifestarse en favor de esta causa. Las grandes movilizaciones, sumadas al trabajo que realizan diversos colectivos y organizaciones, han conseguido que estas reivindicaciones se hayan trasladado a la esfera político-institucional de dicha Comunidad Autónoma. Tanto así que, en 2014, desde el gobierno catalán se organizó una consulta popular respecto al futuro político de Cataluña.

Dichas acciones no sólo se han llevado a cabo a nivel nacional, sino que también se han visto acompañadas de vínculos con actores externos. Así, el movimiento independentista catalán ha utilizado múltiples herramientas para la movilización y proyección de su causa, propiciando de esa manera la transnacionalización de un movimiento que busca la consecución de un cambio a nivel nacional. Por tal motivo, el presente artículo se concentrará en la identificación de los procesos que han posibilitado la transnacionalización del movimiento independentista catalán entre 2010 y 2014.

Para tal propósito, se hará uso del marco analítico y conceptual que ofrece Sidney Tarrow para el estudio de las movilizaciones sociales y políticas que pueden trascender las fronteras nacionales. De este autor se retomará, en primer lugar, el concepto de *oportunidades políticas*, con el cual es posible analizar los incentivos –o desincentivos– para el uso de la acción colectiva en momentos coyunturales del ambiente político (Tarrow, 1998: 76). En segundo lugar, se retomará el enfoque analítico de dicho autor para aproximarse a las nuevas formas de activismo transnacional (Tarrow, 2006). En este sentido, se destacan tres procesos en el análisis de este caso: el enmarcamiento global, el cambio de escala y la externalización.

El primero –el enmarcamiento global–, hace referencia al uso de símbolos internacionales con los que los activistas pueden difundir su mensaje en términos globales (Tarrow, 2006: 59-76). De esta forma, se relacionan valores y principios “universales” para orientar las

reivindicaciones del movimiento de manera local. Con esto, se consigue congrega a una mayor cantidad de personas para luchar por una causa en medio de la diversidad. El segundo proceso –el cambio de escala– se define como “la coordinación de la acción colectiva en un nivel diferente en el que comenzó” (Tarrow, 2006: 32). En el caso del movimiento independentista catalán, este proceso se realiza de manera ascendente (*upward*) al extender la acción local hacia otros rincones del mundo.

El tercer proceso que contribuye a la transnacionalización –la externalización– se entiende como la proyección de las reivindicaciones locales hacia instituciones y diversos actores en el exterior (Tarrow, 2006: 143-160). Dicha proyección se realiza con el objetivo de conseguir apoyo de aliados externos, en tanto el gobierno local no ofrece posibilidades para lograr el cambio social esperado. En el caso del independentismo catalán se destacan dos vías que Tarrow (2006) señala como parte del proceso de externalización: la vía institucional y la acción directa.

Por una parte, la vía institucional corresponde al proceso de apelación a organizaciones de gobernanza multinivel, a través de las cuales el movimiento puede proyectar sus demandas y suscitar presión externa en el gobierno nacional (Tarrow, 2006: 151-154). Por otra parte, la acción directa hace referencia a la realización de manifestaciones tradicionales –como huelgas y marchas– que implementan innovaciones como la utilización de símbolos visibles en el ámbito internacional (Tarrow, 2006: 154-158). Todo lo anterior, con el propósito de complementar la capacidad de política contenciosa del movimiento y proyectarla en el escenario internacional.

A nivel metodológico, esta investigación cualitativa se estructura como un estudio de caso, puesto que pretende comprender a mayor profundidad las estrategias y motivaciones de los actores en la

consecución de un cambio social. De tal manera, se emplearon herramientas metodológicas como la observación participante en actividades organizadas por la ANC-Colombia y la *Comunitat Catalana de Colòmbia*, tales como la realización de la ‘V’ y la votación del 9 de noviembre de 2014 en Bogotá. Además, la autora del presente artículo desarrolló cuatro meses de prácticas en la sede de la Asamblea Nacional Catalana en Barcelona, desde septiembre de 2015 hasta enero de 2016.

Así mismo, se realizaron entrevistas en profundidad en las ciudades de Bogotá, Barcelona y Girona, a 11 personas con diferentes perspectivas frente al independentismo, de edades entre los 25 y 94 años<sup>2</sup>. Adicionalmente, se realizó un análisis documental de fuentes primarias como campañas de los activistas –escritas y audiovisuales–, al igual que de fuentes secundarias como artículos de prensa, que dan cuenta de las situaciones clave para el movimiento.

En lo que respecta al texto, este artículo se desarrollará en cuatro secciones. En la primera, se presentará una contextualización histórica del independentismo catalán, estableciendo que las movilizaciones recientes se inscriben en una extensa tradición de reclamos por la independencia de Cataluña. A partir de la segunda sección, se realizará un análisis diacrónico de la transnacionalización del movimiento. Esto, a partir de las movilizaciones recientes que se destacaron como hitos significativos en dicho proceso durante el desarrollo de la investigación. Todo esto acompañado de las conclusiones encontradas en la realización del presente estudio.

## **Los orígenes históricos del nacionalismo catalán**

---

<sup>2</sup> La edad de los entrevistados se registra entre los siguientes rangos: 25-34 años, tres personas; 35-44 años, seis personas; 65-74 años, una persona; y 85-94 años, una persona.

Un siglo después de la llegada de los españoles a América, el Reino de España se encontraba en pleno descenso como potencia europea. Las ganancias provenientes del nuevo continente entraron en devaluación, lo que provocó dificultades fiscales en Castilla (Vaca de Osma, 1996: 123). Frente a esta situación, el conde duque de Olivares propuso una política que daría un respiro a los problemas de España: la Unión de Armas. Con ésta se pretendía que los reinos y principados unieran esfuerzos –fiscales y militares– para la defensa de enemigos comunes como Francia, que le declaró la guerra en 1635.

Los catalanes, por su parte, no acudieron al llamado de tomar las armas porque la propuesta de Olivares se percibía como una amenaza a las Constituciones. No obstante, Cataluña había sido destinada como campo de batalla debido a su posición fronteriza, razón por la cual Olivares ordenó el ingreso de 10.000 soldados en el Principado. Con el incremento de los abusos cometidos por el cuerpo militar español, diferentes sectores de la población hicieron un llamado a la sublevación colectiva, uniendo a campesinos y ciudadanos contra las clases dirigentes. A estos se unieron los segadores, quienes llegaban en busca de trabajo para la temporada de cosecha. Esta revolución social fue llamada *Guerra dels Segadors*.

El temor de las acciones que tomaría Felipe IV al considerar a los catalanes como rebeldes, luego de lo ocurrido, propició que el Principado catalán enviara un negociador al reino vecino para conseguir el apoyo de Luis XIII. Posteriormente, en 1641, con la proclamación de Pau Claris de la República de Cataluña bajo protección francesa, el rey Borbón se convirtió en conde de Barcelona (Vaca de Osma, 1996: 135). A pesar de lo anterior, factores como la muerte de Claris y Luis XIII, la creciente competencia comercial y los abusos de las tropas, llevaron al fin del gobierno francés en Cataluña. El Principado ofreció su rendición ante España, con lo que Felipe IV

recuperó su poder en la región. Estos acontecimientos se presentaron como un primer intento de desafiar las formas de organización centralista que provenían de Castilla.

Sin embargo, no sería sino hasta el siglo XVIII que Cataluña se enfrentaría a una guerra que definiría su situación política frente a la corona. Durante el reinado de Carlos II, el Principado emprendió su recuperación económica, con lo que el rey reavivó su popularidad en la región (Vaca de Osma, 1996: 142). Con todo, su muerte dejó un vacío de poder, en tanto no había un claro heredero al trono. La disputa se estableció entre Felipe V, nieto de Luis XIV y de procedencia borbónica; y Carlos III, procedente de la corona Habsburgo. Frente a estos hechos, Gran Bretaña, Holanda y el Imperio Germánico se unieron en la Gran Alianza de la Haya, con el propósito de impedir que las coronas de Francia y España llegaran a unirse. Por tal razón, le declararon la guerra a Luis XIV y Felipe V en 1702.

En Cataluña ya se conocían los abusos de las tropas, la competencia comercial y las formas centralistas de gobierno que preferían los Borbones. Además, el reinado de Felipe V implicaría el fin de la monarquía compuesta que se había establecido con los reyes católicos<sup>3</sup>. De tal forma, se optó por apoyar el modelo de gobierno de los Habsburgo, que se caracterizaba por brindar mayores libertades a los territorios que constituían el reino.

A pesar de lo anterior, las negociaciones entre Francia y Gran Bretaña y el nombramiento de Carlos de Austria como emperador del Sacro Imperio Germánico, dieron lugar a la firma del Tratado de Utrecht de 1713. Con éste se confirmó que ninguna de las partes de la Gran Alianza estaba dispuesta a continuar con la guerra, mientras

---

<sup>3</sup> Hasta aquel momento la monarquía se organizaba sobre una base confederal, es decir, no había “ningún tipo de integración fiscal, jurídica, monetaria, institucional, cultural o legal” (Sàpiens, 2013: 16).

Cataluña quedaba a su suerte luego del retiro de las tropas austriacas. No obstante, los catalanes decidieron resistir a las tropas borbónicas que se avecinaban a su capital: el sitio de Barcelona duró 14 meses antes de su rendición final el 11 de septiembre de 1714. De esta forma, el poder de la corona Habsburgo en España llegó a su fin, y con ello la desaparición de su modelo de monarquía compuesta.

Con la entrada del siglo XIX, España se encontraba en un proceso de reestructuración política, por lo que los conflictos se extendían a lo largo del país. Además, los territorios españoles en América estaban consiguiendo su independencia. Paralelamente, el proceso de industrialización en las zonas periféricas del país prosperaba, lo que produjo el auge de los “*nacionalismos periféricos*”, como una reacción al centralismo estatal y a la marginalización política y cultural (Solé-Tura, 1989). Así, la clase industrial catalana se dispuso a apoyar los movimientos artísticos para promocionar los valores catalanes y asegurar una mayor influencia en el gobierno español. Entonces, se produjo un renacer cultural entre los catalanes: la *Renaixença*, un movimiento artístico y literario basado en la corriente romancista.

En aquel momento el catalanismo había tomado una forma política. En 1901 se constituyó la *Lliga Regionalista*, el primer partido de carácter catalán que entró en la escena política rompiendo con el esquema de los partidos tradicionales españoles (Keating, 1996: 147). A su vez, entre las diferentes corrientes del catalanismo –federalismo, regionalismo o autonomismo regional– se intentaba concretar qué hitos harían parte del discurso de la formación de la nación catalana. Finalmente, se compuso un himno nacional llamado *Els Segadors*, con el que se hacía referencia dicha sublevación. Adicionalmente, se decidió conmemorar el 11 de septiembre como la *Diada Nacional* (Día Nacional de Cataluña). Lo anterior pues, aunque en 1714 fueron

derrotados, los catalanes recocieron esta lucha como muestra de tenacidad y empeño por conservar sus instituciones y su cultura.

Por otra parte, a pesar de que a inicios del siglo XX la corriente política catalana no buscaba la independencia, los nacionalismos periféricos representaban una amenaza para el gobierno central español. Entonces, en 1923 tuvo lugar un golpe de Estado propiciado por Miguel Primo de Rivera. La bandera y el himno catalanes fueron prohibidos, al igual que la lengua fue restringida al ámbito privado. Para infortunio de los catalanes, la *Lliga Regionalista* –como partido político– ofreció su apoyo a Primo de Rivera, pues en un principio se mostraba benévolo a sus demandas. Empero, en 1924 disolvió la *Mancomunitat*, una forma de autogobierno limitado que se había instaurado diez años atrás (Keating, 1996: 147).

Fue así como el movimiento catalanista dio un viraje hacia la izquierda en el espectro político y se formó la *Esquerra Republicana de Catalunya* (ERC). A este nuevo partido no le agradaba del todo la idea de seguir haciendo parte de España. Tanto así que Francesc Macià, uno de sus líderes, proclamó la República de Cataluña el 14 de abril de 1931, un año después del fin de la dictadura. Sin embargo, ésta pasó a convertirse en la *Generalitat de Catalunya* luego de negociaciones con la recién instaurada República de España. Con todo, este resurgimiento del nacionalismo catalán se vio ofuscado por el desarrollo de la Guerra Civil Española (1936-1939), que tuvo como primera consecuencia la instauración de la dictadura franquista.

Durante el periodo franquista (1939-1975) se estableció una fuerte persecución a todo lo que atentara en contra de la consolidación de la unidad española, basada en el papel de la Iglesia Católica y el partido único del régimen. La represión cultural implicó la restricción del uso de la lengua catalana al ámbito privado, la prohibición de símbolos históricos y el cambio de nombre de calles y establecimientos

(Vaca de Osma, 1996: 262). No obstante, la fuerte represión del Estado incentivó la unión de sectores que previamente habían estado enfrenados, con el propósito común de restaurar la democracia y el autogobierno.

Con la muerte de Franco en 1975, estos grupos encontraron el entorno propicio para alcanzar la consecución de sus demandas. Al siguiente año, la *Coordinadora de Forces Politiques* –formada en 1969— y la *Assemblea de Catalunya* –formada en 1971—, organizaron la ceremonia de conmemoración de la *Diada Nacional*: se realizó una masiva manifestación en la que alrededor de un millón de personas exigía “Libertad, Amnistía y Estatuto de Autonomía” (Castro, 2013: 212). España, en proceso de reestructuración, reconoció la pluralidad del Estado en el ámbito político y cultural, con lo que en 1978 se aprobó una nueva Constitución. De tal manera, se establecieron las Comunidades Autónomas, que están en la capacidad de tomar decisiones por medio de su propio parlamento y de tener una lengua y bandera propias (Pérez, 1993: 31). Por su parte, los movimientos catalanistas se mantuvieron apacibles, en tanto el Estatuto de Autonomía les ofrecía una administración propia.

### **Los primeros detonantes del independentismo en el siglo XXI**

Para 2003, el parlamento catalán planteó un proyecto para hacer una reforma al Estatuto de Autonomía. Esto con el propósito de adquirir mayores libertades en la administración, el poder judicial, el poder fiscal y brindarle preponderancia a la lengua catalana. La reforma fue aprobada por el *Parlament*, por el Congreso de los Diputados en Madrid y por la sociedad civil catalana vía referéndum. Con todo, el Partido Popular (PP) interpuso un recurso de inconstitucionalidad, con el fin de que se revisaran 114 puntos de la reforma que, según el partido, no eran compatibles con la Constitución española.

El proyecto se llevó entonces en 2006 ante el Tribunal Constitucional español. El 18 de febrero del mismo año, la recién formada *Plataforma pel Dret de Decidir* (PDD) organizó, junto con el partido ERC, una manifestación con la consigna ‘*Som una nació i tenim el dret de decidir*’<sup>4</sup>. En aquella época, el independentismo no había logrado una acogida masiva entre la sociedad civil, pero este tipo de manifestaciones serían el inicio del deseo de cambio que se gestaba en Cataluña.

En 2010, el Tribunal Constitucional emitió finalmente la sentencia sobre la reforma del *Estatut*: se recortaron 14 artículos y otros 27 fueron sometidos a interpretación. Fueron rechazadas propuestas como el “declarar “preferente” la lengua catalana, tener un Poder Judicial autónomo y ampliar sus competencias fiscales” (Brunet y Calvet, 2010: párrafo 1). Además, en el preámbulo del documento se estableció que el término nación no tenía ninguna validez jurídica, en tanto la unidad de la nación española es indisoluble según la Constitución. Con esto, parte de la sociedad civil salió a las calles a manifestar su descontento frente a la sentencia. El 10 de julio del mismo año, la manifestación llevaba la consigna ‘*Som una nació, Nosaltres Decidim*’<sup>5</sup>, a la vez que se hacían presentes algunas reivindicaciones sobre la independencia de Cataluña.

Este hecho resultó, en términos de Jasper (1998), como una “sacudida moral” (*moral shock*), pues sería representada por los catalanes como un nuevo agravio en la búsqueda del encaje de Cataluña dentro de España. Con lo anterior, fue posible establecer un marco de injusticia (*injustice frame*) (Jasper, 1998: 414), con el que se

---

<sup>4</sup> En castellano ‘Somos una nación y tenemos el derecho de decidir’.

<sup>5</sup> En castellano ‘Somos una nación, nosotros decidimos’.

provocó la indignación de los catalanes, a la vez que se reconocía al autor de tal suceso como el culpable.

Empero, aunque la sentencia del Tribunal Constitucional fue un evento significativo, buena parte de la reacción de la sociedad se debe también a un trabajo político que se venía desarrollando con anterioridad. Desde la apertura del régimen democrático en 1978, ha existido una estructura de oportunidades políticas favorable al desarrollo del movimiento, pues con ello se dio cabida a la creación de partidos políticos que se propusieran abanderar la causa catalana.

Por su parte, *Convergència i Unió* (CiU) y ERC han sido reconocidos por asumir dicha causa desde visiones diferentes: el primero a través de un enfoque de centro-derecha y manteniendo un equilibrio con el gobierno central; mientras que el segundo, a través de un enfoque de centro-izquierda y ligado al independentismo (Keating, 1997: 150). Posteriormente, desde 2012, ambos partidos optaron por trabajar juntos para representar al amplio sector de la sociedad civil que buscaba alcanzar la independencia. Con ello, se formaron nuevas alineaciones políticas, ampliando el marco de oportunidades para que los independentistas pudieran proyectar sus reivindicaciones.

Sumado a esto, desde 2009 se realizaron una serie de consultas soberanistas a lo largo del territorio catalán. Con éstas se pretendía conocer la opinión de la población frente a la independencia, a través de unas votaciones municipales no vinculantes. Mediante la organización de la *Coordinadora per la Consulta sobre la Independència*<sup>6</sup> y el trabajo conjunto de alrededor de 60.000 voluntarios se realizaron un total de 553 consultas, que concluyeron el 10 de abril de 2011 en Barcelona. El resultado final reveló un alto apoyo a la independencia

---

<sup>6</sup> Ésta coordinadora se fundó en 2009 en Arenys de Munt, con el objetivo de asesorar a las entidades locales en la realización de las consultas.

(92%); pero bajos niveles de participación, con apenas 885.993 votos a lo largo de Cataluña (Rico, 2011). Aunque la mayoría de catalanes aún no estaban convencidos de la idea de separarse de España, la actuación estos grupos permitió abrir un espacio para el debate de este tema.

Por otra parte, desde 2008 se experimentaban los efectos de una crisis económica internacional que venía gestándose desde tiempo atrás. Por su parte, los gobiernos europeos optaron por implementar medidas de austeridad para hacer frente a la recesión. Con la ejecución de políticas para proteger a la banca y reducir el gasto público, empezaron los malestares entre la sociedad civil. En 2010 se llevaron a cabo protestas en Grecia, Italia y Portugal, como una reacción al establecimiento de las reformas que acompañaron los paquetes de rescate de la Unión Europea.

España, por su parte, no se quedaba fuera de la lista: nacieron colectivos como ‘V de Vivienda’ en 2006 y la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) en 2009. Esta última se estableció por primera vez en Barcelona y, luego de unos meses, se extendió por todo el territorio español. Entonces, el contexto de crisis económica se configuró como una nueva oportunidad para la formación de diferentes colectivos, creando incentivos para la organización y la movilización de las personas que se encontraban disconformes. Además, se puso en evidencia el poder de la acción colectiva.

Adicionalmente, tal y como se explicaba previamente, el recorte a la reforma del Estatuto de Autonomía logró convocar a diversos grupos sociales para reivindicar el sentido de la nación catalana, cuyo carácter jurídico había sido negado por el Tribunal Constitucional. Es así como, organizaciones como el *Col·lectiu Wilson* vincularon el término *nación* con el *principio de libre autodeterminación de los pueblos*. Asimismo, el término *democracia* estaba presente en las reivindicaciones

independentistas, al relacionarse con la función del *Parlament* como representante del pueblo catalán.

En consecuencia, la presencia del principio de libre autodeterminación y el valor de la democracia fortalecieron el discurso independentista. Ambos elementos adquirirían sentido al relacionarse con el carácter nacional y el derecho a decidir, enmarcando un conjunto de símbolos internacionales vinculados a la lucha de otros pueblos que también anhelaban elegir su propia forma de gobierno. Esto, a su vez, le otorgaba una mayor legitimidad y posibilitaba la movilización de una mayor cantidad de personas.

Del mismo modo, los activistas encontraron nuevas estrategias para visibilizar la causa independentista fuera de Cataluña. Por ejemplo, en la manifestación contra la sentencia del Tribunal Constitucional y en la *Diadas* de 2010 y 2011, se podían observar carteles con mensajes escritos en otros idiomas, particularmente en inglés. En este sentido, es importante aclarar que dichos carteles no fueron elaborados por casualidad. El hecho de que éstos estuvieran escritos en otro idioma demuestra que los manifestantes pretendían llegar a un público más amplio, fuera de las fronteras nacionales. ‘*Good bye Spain*’, ‘*Spain is Pain*’ y ‘*Catalonia is not Spain*’ fueron algunas de las consignas que se hicieron visibles durante las marchas.

Otro símbolo particularmente visible durante las manifestaciones fue la *estelada*. Esta bandera, que se diferencia de la *senyera* (bandera oficial de Cataluña), se ha configurado desde inicios del siglo XX como un símbolo de independencia. Incluso, algunas personas decidieron colgar, de forma permanente, *esteladas* y avisos – tanto en catalán como en otros idiomas– en los balcones de sus casas. De tal manera, según la información recolectada en las entrevistas realizadas, se saca provecho del carácter turístico de varios lugares en Cataluña, para que el mensaje pueda llegar a más personas. Con la

utilización de estos símbolos, se intenta entonces suscitar la atención de posibles aliados, a la vez que se externaliza una cuestión que en principio parece meramente local.

### **Popularización del movimiento**

En medio de la crisis económica, la redistribución fiscal en España se consideraba injusta entre la sociedad civil catalana. De hecho, en las entrevistas realizadas durante la investigación, las personas reconocían que, aunque la redistribución no es el principal argumento para optar por la independencia, resulta siendo un factor importante en la movilización de los catalanes. Es así como, en 2012, el gobierno catalán propuso un pacto fiscal al gobierno central, con el propósito mitigar los descontentos que se habían venido acumulando entre ambas partes. Sin embargo, en una reunión entre los altos representantes de ambos gobiernos, Mariano Rajoy respondió negativamente en base a la incompatibilidad que encontraba entre tal propuesta y la Constitución.

Entre tanto, desde el gobierno central se había propuesto una reforma a la ley de educación, conocida como la LOMCE o Ley Wert. Con ésta se pretendía establecer más contenidos comunes desde el gobierno central y ofrecer subvenciones a los colegios privados que enseñaran en español (Aunión 2012), vulnerando así las competencias autonómicas y el sistema de inmersión lingüística en Cataluña. Por su parte, el ministro de educación José Ignacio Wert expuso ante el Congreso de Diputados que era necesario “españolizar a los alumnos catalanes” (Aunión, 2012: párrafo 1). Este enunciado causó gran revuelo y logró suscitar –nuevamente– la indignación de la sociedad civil.

Por tal motivo, el conjunto de estos acontecimientos logró encender la chispa de un descontento generalizado que se hizo visible

en la formación de nuevos colectivos como *Som Escola*, que se dedica a coordinar a las personas que apoyan activamente la escuela catalana y su modelo de inmersión. Así mismo, en las elecciones autonómicas convocadas en 2012, los partidos que abanderaban la causa independentista se convirtieron en la segunda fuerza política en el *Parlament*; en contraste con las elecciones anteriores, en las que habían conseguido la menor cantidad de escaños (El País, 2012). De este modo se crearon oportunidades políticas para los partidos, al tener la posibilidad de ganar más votos si se consideraba abanderar dicha causa. De igual manera, la sociedad civil encontró la oportunidad de que sus reivindicaciones fueran escuchadas en la esfera política.

Por otra parte, las consecuencias de la crisis económica y el creciente número de casos de corrupción posibilitaron la movilización de miles de personas. Movimientos como el 15-M lograron incluso trascender las fronteras de España, a partir de procesos transnacionales como la difusión y la formación de coaliciones<sup>7</sup>. De hecho, se extendió a diferentes lugares del mundo: en Israel, Rusia y Estados Unidos se realizaron una serie de protestas que incluían acampar en lugares representativos de cada país, inscribiéndose, según los manifestantes, en tal movimiento (Bran, 2013: 172-174). En el caso de Cataluña, esta situación se iría enlazando con las motivaciones independentistas, que lograron germinar en miles de personas afectadas por la crisis y por las decisiones –no sólo económicas– que se tomaban desde el gobierno central.

Con el paso del tiempo se hacía evidente la progresiva consolidación de un movimiento social en favor de esta causa. De tal

---

<sup>7</sup> De acuerdo con Tarrow (2006: 32), la difusión hace referencia a la transferencia de reclamos de un lugar a otro; mientras que la formación de coaliciones es el establecimiento de redes comunes entre actores, con reclamos similares, de diferentes lugares del mundo.

manera, se conformaron organizaciones como la Asamblea Nacional Catalana (ANC), que ha logrado reunir a miles de personas para trabajar en conjunto por alcanzar la independencia. Esta organización se divide en asambleas sectoriales, territoriales y exteriores. Estas últimas agrupan a las personas que se encuentran fuera del país y tienen como fin dar a conocer el proceso independentista alrededor del mundo. Dichas asambleas favorecen un cambio de escala al lograr que la acción colectiva se expanda fuera de sus orígenes, consolidando una estructura que posibilita la coordinación de actividades fuera de Cataluña. Con activistas organizados en diferentes lugares del mundo, se facilita entonces el posicionamiento del debate sobre la independencia en el escenario internacional.

Para el verano de 2012, la recién formada ANC organizó la ‘*marxa cap a la independència*’<sup>8</sup>. En esta, se realizaron una serie de manifestaciones en diferentes lugares de Cataluña, que concluyeron con una masiva concentración en Barcelona de alrededor de un millón y medio de personas en la conmemoración de la *Diada* (Pi 2012). La consigna de la manifestación era ‘Cataluña, nuevo Estado de Europa’.

De esta forma, era posible establecer un vínculo entre el anhelo de independencia y el mantenimiento de Cataluña dentro de la Unión Europea (UE). Los independentistas lograron entonces consolidar otra forma de enmarcamiento global, en torno a los valores y objetivos comunes entre Cataluña y la UE. Más precisamente implicaría que, alcanzar la independencia no significaría ir en contravía del proyecto de dicha institución supranacional. Cuestiones como la estructura, el gobierno o los representantes políticos, serían definidas en el nuevo Estado a través de la participación ciudadana, recogida en la identidad y cultura política de los catalanes en el marco de Europa.

---

<sup>8</sup> En castellano ‘marcha hacia la independencia’.

De tal manera, se consiguió mostrar que efectivamente había más personas a favor de la independencia, a la vez que se convocaba a nuevos participantes a unirse al movimiento. Adicionalmente, los activistas encontraron nuevas formas de externalizar su causa. Es así como, en el cierre de la manifestación de la *Diada* de 2012, se organizó un acto especial llamado ‘*Catalunya parla al món*’, para explicarle al mundo lo que allí estaba sucediendo. En al menos ocho idiomas diferentes al catalán, los activistas enunciaron sus argumentos para conseguir la independencia.

De igual manera, se sacó ventaja de la popularidad y alta audiencia de los partidos del FC Barcelona, por lo que en repetidas ocasiones se empezaron a escuchar cánticos de independencia en el minuto 17:14 del juego en el Camp Nou. Lo anterior con el objetivo de conseguir aliados en otras partes del mundo y posicionar el debate sobre la independencia en el ámbito internacional. Sumado a esto, el presidente de la *Generalitat* envió, en diciembre de 2013, una serie de cartas dirigidas al presidente de la Comisión Europea y líderes de la UE, con el propósito de informarles sobre el proceso en Cataluña y conseguir apoyo para la realización de una consulta soberanista.

### **La elección de un ideal**

Como es posible observar, el conflicto entre élites (gobierno central vs. gobierno catalán) no fue la única situación que abrió el marco de oportunidades políticas para el movimiento independentista catalán. La incidencia de la sociedad civil en la proyección de sus demandas fue clave en la creación de un contexto que pudiera favorecer su causa.

Como se explicaba con anterioridad, el resultado de las elecciones supuso un compromiso del gobierno frente a las

---

<sup>9</sup> En castellano ‘Cataluña habla al mundo’.

reivindicaciones de independencia. Es así como se creó, en 2013, el *Consell Assessor per a la Transició Nacional* (CATN). Éste se compone de un grupo de expertos que se encargan de revisar las posibilidades jurídicas, la estructuración institucional y la difusión internacional del proceso catalán. De esta manera, el camino hacia un Estado independiente estaría definido por los informes publicados en el Libro blanco de la Transición Nacional de Cataluña.

Del mismo modo, Artur Mas –el entonces presidente de la *Generalitat*– declaró, a finales de 2013, que el 9 de noviembre del siguiente año se celebraría una consulta al pueblo catalán sobre la independencia. En ésta se incluirían dos preguntas: “¿Quiere usted que Cataluña sea un Estado?” Y en caso de responder afirmativamente, “¿Quiere que Cataluña sea un Estado independiente?” (Sastre, et al. 2013, párr.1-3). Es preciso recordar también que, en 2014, se cumplía el tricentenario de la caída de Barcelona en manos del ejército borbón, por lo que la realización de la consulta adquiriría un fuerte carácter simbólico.

En el marco de la UE, Cataluña no era la única región que intentaba conseguir la independencia. En Escocia se planteó también la propuesta de celebrar un referéndum con el que se decidiera el porvenir del país. De esta manera, se abrió un nuevo marco de oportunidades políticas para el movimiento independentista. Aunque el “No” ganó con el 55% de los votos (BBC News 2014), el éxito de la alta participación en el referéndum escoses se presentaba como un ejemplo a seguir para los activistas catalanes, quienes continuaban reivindicando el derecho a decidir. Igualmente se logró posicionar, con mayor facilidad, el debate sobre la independencia –de ambas regiones– en el ámbito internacional.

Así mismo, las evidentes diferencias entre el tratamiento por parte de ambos gobiernos centrales frente a dichos procesos de

partición, favorecieron la popularización y crecimiento del movimiento independentista catalán. En efecto, uno de los factores que causó más molestias entre los catalanes<sup>10</sup> fue el hecho de que Rajoy, a diferencia de Cameron, se mantuvo en una rotunda negativa de inicio a fin.

Por tal motivo, en Cataluña, se lanzó una campaña llamada “Un país normal”. En dicha campaña – liderada por *Òmnium Cultural*<sup>11</sup> – se presentaban argumentos a favor de la realización del referéndum, basados especialmente en su carácter participativo y democrático. Se invitaba a la participación en la votación del 9 de noviembre, explicando que, no es nada extraño ni tiene nada de malo expresar qué se piensa respecto al futuro del país. Justamente, la forma en que los activistas enmarcaban su lucha residía en el valor de la democracia. Ahora bien, es importante resaltar que éste ha sido uno de los discursos más exitosos con el que los activistas han conseguido enmarcar su lucha, pues dicho valor ha funcionado como movilizador de la sociedad civil y ha conseguido un mayor apoyo hacia la causa.

Por otra parte, en 2013, la ANC organizó una gran manifestación para el Día Nacional de Cataluña: la *Via catalana cap a la independència*<sup>12</sup>. En ésta, los catalanes cruzaron su territorio a través de una cadena humana de 400 km. Entonces, con algunas asambleas exteriores ya establecidas y otras en formación, activistas y simpatizantes realizaron una réplica de la ‘Vía catalana’ en los países en los que se encontraban. Se consiguió realizar cadenas humanas en 117 ciudades alrededor del mundo (Ara 2013).

---

<sup>10</sup> Esta percepción es reconstruida por la autora a partir de la información recolectada en las entrevistas realizadas y la revisión documental de campañas desarrolladas por los activistas.

<sup>11</sup> Ésta es una organización que promueve la cultura catalana desde la década de los 60. Desde 2012 se declaró abiertamente independentista, según la entrevista realizada a su anterior presidenta Muriel Casals (QEPD).

<sup>12</sup> En castellano ‘Vía catalana hacia la independencia’.

En el siguiente año, *Òmnium Cultural* y la ANC convocaron para la *Diada* una manifestación en Barcelona. Para esta ocasión se formaría una gigantesca ‘V’ con las personas asistentes, en la Avenida Diagonal y la Gran Vía de las Cortes catalanas. La ‘V’ representaría la voluntad y el anhelo de votar del pueblo catalán (*‘Volem votar’*<sup>13</sup>). A la manifestación asistieron alrededor de 1.8 millones de personas (La Vanguardia, 2014). Para ese momento, ya se habían conformado nuevas asambleas exteriores, lo que facilitaba la coordinación de la acción colectiva fuera de Cataluña. Consecuentemente, se realizaron representaciones de la ‘V’ alrededor del mundo. Al menos en 75 ciudades, activistas y simpatizantes salieron a las calles a mostrar sus aspiraciones frente a la realización de la consulta (Nació Digital, 2014).

De acuerdo a la información recolectada en la observación participante, a la ‘V’ de Bogotá asistieron alrededor de 60 personas. Entre ellas había familias, gente de todas las edades: niños, jóvenes, adultos y ancianos. Además de los catalanes también había colombianos que apoyaban la causa, bien sea por vínculos familiares o por algún vínculo particular con el país. Todos ellos gritando al unísono *‘Independència’*. La organización de esta manifestación se realizó, principalmente, a través de la página de Facebook de la ANC Colombia.

Sumado a esto, *Òmnium Cultural* organizó la formación de *Castells* (torres humanas) en ocho capitales europeas. La campaña llevaba por nombre *‘Human Towers for democracy’*, y tenía el objetivo de reivindicar la realización de la consulta. Cada una de las torres iba acompañada de un cartel con la frase “Los catalanes queremos votar”, en la lengua oficial del lugar correspondiente. Así mismo, para el día de la consulta del 9 de noviembre, se organizó la participación de los

---

<sup>13</sup> En castellano ‘Queremos votar’.

catalanes que se encontraban fuera de su país. Para ello, se abrieron urnas en 19 países y, alrededor de 14.000 catalanes más, pudieron votar (El Periódico, 2014). De acuerdo con la información recolectada en la observación participante el día de la votación, se recolectaron 239 votos en Bogotá. La realización de esta consulta se logró coordinar a través de las asambleas exteriores, *Comunitats Catalanes de l'Exterior*<sup>14</sup> y las personas que se inscribieron como voluntarias.

El conjunto de estas acciones puso en evidencia que la acción colectiva había logrado expandirse fuera de sus orígenes. La organización de actividades en diferentes puntos del mundo fue posible gracias a la coordinación entre las entidades locales y las estructuras externas que éstas disponían. De tal forma, los activistas consiguieron vincular a las personas que, fuera de Cataluña, simpatizaban con la propuesta independentista. No obstante, estas actividades no fueron las únicas con las que el movimiento dio a conocer su causa fuera de las fronteras nacionales.

En junio de 2013 se realizó, en el Camp Nou, el '*Concert per la llibertat*'. En las gradas del gigantesco estadio se elaboró un mosaico con las personas asistentes, que mostraba la bandera catalana y la frase '*Freedom Catalonia*' (Concert per la Llibertat, 2013). Por su parte, la revista *Sàpiens* elaboró un libro llamado '*Catalonia Calling*', en el que se presentaba la descripción de los acontecimientos clave para la formación de la identidad catalana, tales como Guerra de Sucesión y la relación con España durante los últimos 300 años. Se enviaron 14.513 libros a una variedad de personajes públicos –líderes mundiales, cantantes, actores, periodistas, entre otros– alrededor del mundo (*Sàpiens*, 2013). También, en la *Diada* de 2014, se usaron pancartas

---

<sup>14</sup> Éstas son comunidades constituidas por catalanes y/o catalanófilos. Fomentan una red asociativa y organizan actividades para celebrar y difundir la identidad catalana. Son entidades privadas y tienen reconocimiento de la *Generalitat*.

gigantes dirigidas a diez líderes mundiales, haciendo alusión a la consulta del 9 de noviembre y reclamando el derecho a decidir.

Este tipo de acciones empezaron a utilizarse como una nueva estrategia en el movimiento. Lo anterior debido a que, con las respuestas negativas de algunos líderes de la UE respecto a la independencia, se llegó a comprender que sería muy complicado conseguir el apoyo oficial de este tipo de instituciones, al menos en un primer momento. Por tal razón, se intentó buscar aliados individuales, que de alguna u otra forma tuvieran cierta capacidad de influencia y pudieran apoyar sus reivindicaciones. Todo ello con el propósito de llegar a más personas y proyectar su lucha en diferentes rincones del mundo.

## **Conclusiones**

Durante los últimos años, el movimiento independentista catalán ha implementado una serie de estrategias con las que ha logrado proyectar el debate sobre la independencia en el escenario internacional. Este tipo de estrategias han facilitado el desarrollo de procesos de transnacionalización del movimiento, moldeando así las formas de movilización y acción colectiva en el ámbito nacional e internacional. Además, dichos procesos no se han mantenido estáticos, por el contrario, se han impulsado mutuamente y se han transformado con las variaciones del contexto de oportunidades políticas.

En este sentido, situaciones como la crisis económica en Europa, las negativas del gobierno central español y la votación de un referéndum en Escocia; acompañadas de la apertura de un nuevo ciclo de protesta, abrieron un marco de oportunidades políticas para el crecimiento de dicho movimiento. De tal manera, se consiguió hacer visible la utilidad de la acción colectiva, facilitando así la movilización de la sociedad civil. No obstante, es importante precisar que la

consolidación de este movimiento hace parte de un trabajo político que se ha desarrollado desde tiempo atrás, enmarcado en unos referentes históricos que han permitido darle coherencia al discurso actual.

Adicionalmente, los activistas han conseguido conectar estas dinámicas locales con procesos que han trascendido las fronteras, a pesar de que el movimiento pretenda alcanzar un cambio a nivel nacional. En este caso en particular han destacado tres procesos de transnacionalización: el enmarcamiento global, el cambio de escala y la externalización. Cada uno de ellos ha jugado un papel fundamental durante la consolidación del movimiento, posibilitando el establecimiento de un marco de significación que dotara de sentido la movilización de la sociedad civil dentro y fuera de Cataluña. De la misma manera, se propició la formación de vínculos con actores externos, a la vez que se intentaba visibilizar las reivindicaciones independentistas en diferentes latitudes del mundo.

Respecto al proceso de enmarcamiento global, es posible observar que el valor de la democracia ha sido un elemento transversal en el discurso independentista, pues los activistas lograron adaptarlo de acuerdo a la situación política a la que se enfrentaban. Sumado a esto, la constante preocupación por el mantenimiento de Cataluña dentro de la UE se configuró como una nueva forma de enlazar las aspiraciones independentistas. Los activistas lograron forjar un discurso enmarcado en la constitución de un nuevo Estado que hiciera parte del proyecto común de dicha organización supranacional. Sin embargo, es importante esclarecer que no todos los independentistas consideran como indispensable el hacer parte de la UE, aunque una gran mayoría de catalanes esperan mantener su condición de ciudadanos europeos.

En relación al proceso de cambio de escala, es importante resaltar que éste no estuvo presente desde las primeras etapas de consolidación del movimiento. Lo anterior debido a que aún no se contaba con una estructura que facilitara la organización de la acción colectiva fuera del territorio catalán. Con la creación de la Asamblea Nacional Catalana y sus asambleas exteriores, se posibilitó el encuentro de activistas y simpatizantes en diferentes partes del mundo, con el propósito conjunto de visibilizar las reivindicaciones de independencia al exterior de Cataluña. Con todo lo anterior, la coordinación de la acción colectiva logró expandirse fuera de Cataluña, posibilitando la creación de nuevas alianzas y la movilización de más personas en favor de la causa independentista.

Finalmente, en el proceso de externalización se evidencia la variedad de herramientas que se han utilizado para la proyección de las reivindicaciones independentistas en el ámbito internacional. Por un lado, acciones individuales como el uso de la *estelada* y letreros en diferentes idiomas –tanto en manifestaciones como en diferentes lugares públicos–, se convirtieron en una acción recurrente entre los activistas. Además, las campañas adscritas a diferentes organizaciones y el esfuerzo del gobierno catalán por proyectar la causa independentista frente a diversos entes institucionales, se convirtieron en nuevas estrategias que complementarían las acciones que se realizaban de manera local. Todo esto, a través del uso de vías de externalización como la acción directa y la vía institucional.

Con todo, el movimiento independentista ha entrado ahora en una nueva etapa, pues sus reivindicaciones han conseguido trasladarse a la esfera política catalana. Luego de la votación del 9 de noviembre de 2014, las elecciones de 2015 dieron como resultado la formación de un parlamento mayoritariamente independentista, por primera vez en la historia de Cataluña. De tal manera se aprobó, a finales del mismo

año, una declaración con la que se daría inicio al proceso de independencia de Cataluña, en un periodo de 18 meses. La fecha proyectada para tal suceso se programó para el verano del año en curso, momento en que se realizará –según lo planeado– un referéndum con que el que se elegirá de forma definitiva el futuro político de Cataluña. Es así como este caso representa una puerta abierta para futuras investigaciones en múltiples campos de la academia.

### **Bibliografía**

A les portes de la Diada, continuen sumant-se cadenes humanes al exterior: ja n’hi ha 117. (2013, 10 de septiembre). *Ara*. Disponible en:

[http://www.ara.cat/viacatalanamon/via\\_catalana-dret\\_a\\_decidir\\_0\\_972502909.html](http://www.ara.cat/viacatalanamon/via_catalana-dret_a_decidir_0_972502909.html)

Aunión, J. (2012, 10 de octubre). Wert quiere “españolizar” Cataluña. *El País*. Disponible en:

[http://sociedad.elpais.com/sociedad/2012/10/10/actualidad/1349859896\\_604912.html](http://sociedad.elpais.com/sociedad/2012/10/10/actualidad/1349859896_604912.html)

Bran, E. (2013). Protesta social y crisis económica: Cronología (mayo 2011-diciembre 2012) del surgimiento y movilización del 15-M. *Anuari del Conflicte Social 2012*, 167-184. Disponible en:

<http://revistes.ub.edu/index.php/ACS/article/view/6270/8014>

Brunet, J., y Calvet, J. (2010, 28 de junio). El TC avala la mayor parte del Estatut pero recorta 14 artículos. *La Vanguardia*. Disponible en:

<http://www.lavanguardia.com/politica/noticias/20100628/53954687453/el-tc-avala-la-mayor-parte-del-estatut-pero-recorta-14-articulos-maria-emilia-casas-javier-delgado-p.html>

- Castro, L (Ed., Trad.). (2013). *What's up with Catalonia*. Massachusetts: Catalonia Press. Disponible en:  
<http://files.cataloniapress.com/files/WhatsupCATcc.pdf>
- Concert per la Llibertat [Archivo de vídeo-DVD]. (2013). *Òmnium Cultural*.
- Elecciones autonómicas 2012. (2012, 25 de noviembre). *El País*.  
Disponible en:  
<http://resultados.elpais.com/elecciones/2012/autonomicas/09/>
- Jasper, J. (1998). The Emotions of Protest: Affective and Reactive Emotions in and around Social Movements. *Sociological Forum*, 13 (3), 397-424.
- Keating, M. (1996). Cataluña. En *Naciones contra el Estado. El nacionalismo de Cataluña, Quebec y Escocia* (:143-196). Barcelona: Ariel.
- Las cifras de la Via Catalana 2014: 1,8 millones. (2014, 11 de septiembre). *La Vanguardia*. Diponible en:  
<http://www.lavanguardia.com/politica/20140911/54414923722/cifras-via-catalana.html>
- La V al món, en fotos i vídeos. (2014, 6 de septiembre). *Nació Digital*.  
Disponible en:  
<http://www.naciodigital.cat/noticia/73120/al/mon/fotos/videos>
- Pi, J. (2012, 11 de septiembre). Masiva manifestación por la independencia de Cataluña. *La Vanguardia*. Disponible en:  
<http://www.lavanguardia.com/politica/20120911/54349943522/diada-manifestacion-independencia-catalunya.html>
- Rico, J. (2011, 11 de abril). 886.000 catalanes han votado en las 553 consultas sobre la independencia. *El Periódico*. Disponible en:  
<http://www.elperiodico.com/es/noticias/politica/886000-catalanes-han-votado-las-553-consultas-sobre-independencia-969732>

- Sàpiens. (2013). *Catalonia Calling: El mundo lo tiene que saber*. Barcelona: Sàpiens.
- Sastre, D., et al. (2013, 18 de diciembre). La pregunta de la consulta: ‘¿Quiere usted que Cataluña sea un Estado?’ Y si es así, ¿independiente?. *El Mundo*. Disponible en:  
<http://www.elmundo.es/cataluna/2013/12/12/52a99dff61fd3d31488b457b.html>
- Scottish referendum: Scotland votes ‘No’ to Independence. (2014, 19 de septiembre). *BBC News*. Disponible en:  
<http://www.bbc.com/news/uk-scotland-29270441>
- Solé-Tura, J. (1989). The Spanish case: Remarks on the General Theories of Nationalism. *International Political Science Review*, 10 (3), 183-189. Disponible en:  
<http://ips.sagepub.com/content/10/3/183.short>
- Tarrow, S. (1998). Political Opportunities and Constraints. En *Power in Movement: Social Movements and Contentious Politics* (2. Ed.) (: 71-90). Cambridge: Cambridge University Press.
- Tarrow, S. (2006). *The New Transnational Activism*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Unos 14.000 catalanes votaron en el extranjero el 9-N, según un avance del Govern. (2014, 10 de noviembre). *El Periódico*. Disponible en:  
<http://www.elperiodico.com/es/noticias/politica/avance-govern-votos-extranjero-proceso-participativo-3675823>
- Vaca de Osma, J. (1996). *Los Catalanes en la Historia de España*. Madrid: Biblioteca Nueva.